

**ROSA ELVIRA VARGAS Y
MÓNICA MATEOS-VEGA**

Con el compromiso de aplicar una renovada e innovadora política cultural para “una sociedad plural y democrática”, así como a revitalizar el diálogo con la comunidad intelectual y artística, el presidente Enrique Peña Nieto instruyó a aplicar en Michoacán el programa Cultura para la Armonía y, por ese camino, contribuir a la reconstrucción del tejido social en aquella convulsa entidad.

Durante la celebración por el 25 aniversario —cumplido a principios de diciembre— del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), el mandatario pidió “de inmediato” llevar a los michoacanos el programa por el cual se busca transformar los espacios públicos mediante el arte y hacer florecer la identidad y vitalidad cultural de las comunidades.

a la cultura y uso de los medios digitales; la cuarta el estímulo a la creación y al desarrollo cultural productivo, en particular, "en el caso de la cinematografía, el trabajo se orientará a la armonización de criterios con que operan los diferentes mecanismos de apoyo a la producción audiovisual, a la creación de circuitos alternativos de distribución y a la capacitación y profesionalización".

La quinta estrategia será "ampliar el diálogo y el intercambio cultural entre México y el mundo".

Diálogo con intelectuales

En su intervención, el poeta Hugo Gutiérrez Vega, Premio Nacional de Ciencias y Artes 2013, consideró que es imprescindible que los intelectuales establezcan un diálogo con el poder político ante la urgente necesidad de analizar las modificaciones al modelo socioeconómico, "ya que el neoliberalismo sólo ha favorecido a los barones dueños del país".

También dijo que "conviene que hablemos de las reformas constitucionales y de su impacto en la vida económica, en la sociedad civil y en la soberanía de la nación; de la situación de los indígenas que viven como extranjeros en su propia tierra y de la violencia desatada en el sexenio sangriento que sigue destruyendo el tejido social del país".

"Son fundamentales los temas que debe abarcar ese diálogo imprescindible, con el cual trataremos de recuperar la tradición posrevolucionaria, que fue entendida no como una lápida, sino como un capitel sobre el



"Durante 12 años el odio conservador a la cultura y al Estado laico rompió con la tradición posrevolucionaria y se disfrazó con un gigantismo absurdo y contraproducente", expresó el director de La Jornada Semanal ■ Foto Francisco Olvera

cual se construiría un futuro mejor", pues "durante 12 años el odio conservador a la cultura y al estado laico rompió con esa tradición posrevolucionaria, y se disfrazó con un gigantismo absurdo y contraproducente".

Gutiérrez Vega forma parte del grupo de 23 ciudadanos, todos galardonados con el máximo reconocimiento que el Estado otorga a miembros destacados de la comunidad cultural y científica, que enviaron el miércoles una carta a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), para informar su decisión de impugnar el decreto

de reforma constitucional en materia energética por violaciones graves al procedimiento con que se aprobó.

El poeta consideró que "el arte, que es de naturaleza muy delicada, requiere apoyo de las instancias políticas y sociales, pero no puede admitir el más mínimo asomo de control o de censura. Por tanto, los gobiernos deben renunciar a cualquier forma de control, pues al hacerlo lo único que logran es desnaturalizarlo y empobrecer a la sociedad".

Recordó que a 25 años de la creación del Conaculta, "siguen

vivas las ideas de su fundador, Víctor Flores Olea, y los trabajos de creación y consolidación realizados por Rafael Tovar y de Teresa en el admirable Sistema Nacional de Creadores, que es uno de los más generosos de los pocos que hay en el mundo. En él nunca se ha buscado la formación de intelectuales orgánicos, sino el patrocinio del Estado a las labores de creación, sin intentar mediatizarlas o instrumentarlas para su servicio. Son los poderes fácticos los que exigen a sus turiferarios una sumisión sin fisuras.

"La inteligente relación que ha mantenido el Conaculta con los creadores puede considerarse como uno de los aspectos más positivos del diálogo entre los intelectuales y la autoridad política.

"En ese diálogo tenemos que hablar de la necesidad de suprimir los recortes a las actividades culturales, que deben ser consideradas como prioritarias y no como suntuarias. La creación artística coadyuva determinante en el mejoramiento de la convivencia, el fortalecimiento de la democracia y el mantenimiento de la vida civilizada."

